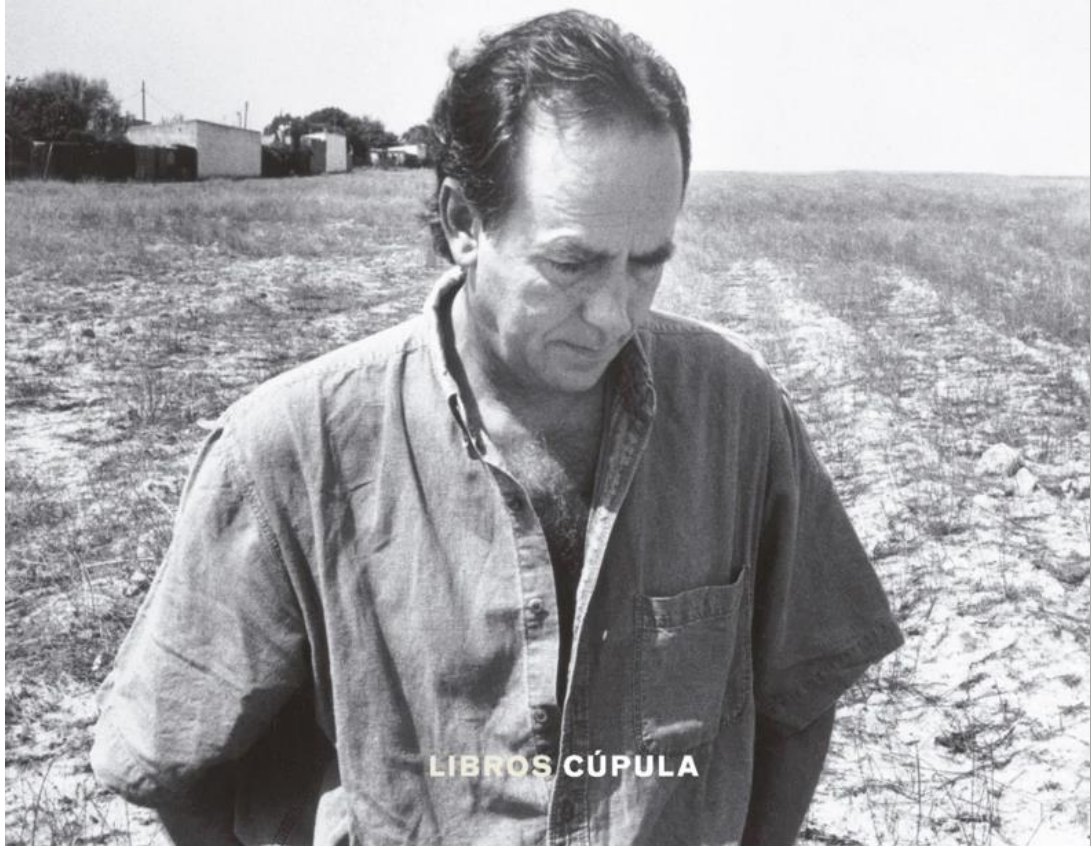


LIBROS CÚPULA

JUAN RAMÓN IBORRA
A PROPÓSITO DE
**JOAN MANUEL
SERRAT**

Ensayo



A la venta desde el 27 de septiembre de 2023

LIBROS CÚPULA



A PROPÓSITO DE
**JOAN MANUEL
SERRAT**

JUAN RAMÓN IBORRA

*El retrato del cantautor que se ha convertido
en la banda sonora de varias generaciones*

A propósito de Joan Manuel Serrat no es sólo un libro sobre Joan Manuel. Es **la biografía de un tiempo y de un país**, desde su nacimiento el 27 de diciembre de 1943 hasta su último concierto el 23 de diciembre de 2022 en Barcelona, vista **a través de los ojos de un periodista y escritor que le ha seguido desde crío**, cuando lo escuchó por primera vez y pidió a familiares emigrados a Barcelona que le trajeran sus primeros discos grabados en catalán.

Serrat ha construido la banda sonora de varias generaciones. Ahora, **Juan Ramón Iborra** escribe sobre el *noi de Poble Sec* como si de un recuerdo se tratase, intercalando **capítulos de sus encuentros y entrevistas**, desde que se conocieron en 1973, tras su concierto en la plaza de toros de Valencia.

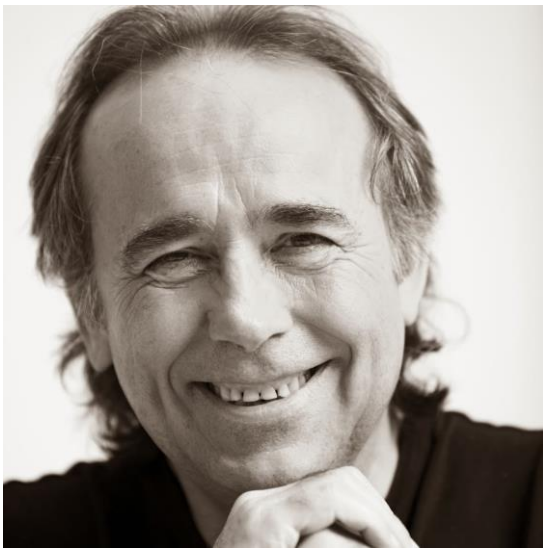
Merece la pena acercarse al bagaje que nos deja Serrat, con un manojó de hermosas canciones y una ética a prueba de insensatos. Y de nostalgias.

LIBROS CÚPULA

«Serrat representa, más allá de sus canciones, un ejemplo de honestidad y de conceptos morales bien arraigados. Nació cuatro años después de acabar la guerra civil en el seno de una familia de perdedores, que sufrió la posguerra del estraperlo y las penurias. Él supo subir a lo más alto»

¿POR QUÉ UN ENSAYO COMO ESTE?

Extracto del preludio del autor



En primer lugar, porque creo que Serrat lo merece, no solo por su enorme repercusión como artista internacional, sino porque —no dejaré de remarcar esto— esa resonancia global le fue llegando tanto por la popularidad de sus canciones —más influenciadas por el naturalismo poético que por el romanticismo, aunque algunas desprendan aromas de melancolía y acierten como un dardo en la diana de corazones derretidos por sus letras— como por su palmito, por su imagen sobre el escenario.

Según qué copla, de perrillo abandonado o de pillastre. También por el sentimiento de cientos de miles de seguidores bien temperados, esparcidos por todo el planeta de habla hispana, y por el reconocimiento del talante moral de sus canciones, por su ética vestida de ciudadano de a pie, como diría Juan de Mairena, ante los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa.

En el caso de Serrat, su público se mantiene durante sesenta años, además de por sus canciones, por su actitud como un referente ético, por su compromiso social. Algo que, de un modo u otro, impregna su trabajo y su imagen pública. En él se llegan a encontrar — como si fuera tan sencillo— la facilidad de llegar a las tripas de la gente con unos textos escritos muchas veces en estado de gracia, acompañados de melodías que les ciñen como un guante, envueltas y listas para su estreno en arreglos de orquestación realizados por músicos más que excelentes. Hablo del impecable Ricard Miralles, de Francesc Burrull, del maestro Antoni Ros-Marbà, Juan Carlos Calderón, Josep Maria Bardagí y otros.

En Serrat converge un don para la creación de canciones bien resueltas, de modo autodidacta en el principio de los tiempos, de mayor elaboración técnica en su madurez, pero siempre con una intensidad de valores que provienen de una sólida educación familiar. Todo ello ha facilitado esa simbiosis de hacer buena música bajo el amparo vital de un hombre libre, que luchó y aún lucha por la libertad desde un invariable compromiso progresista.

LIBROS CÚPULA

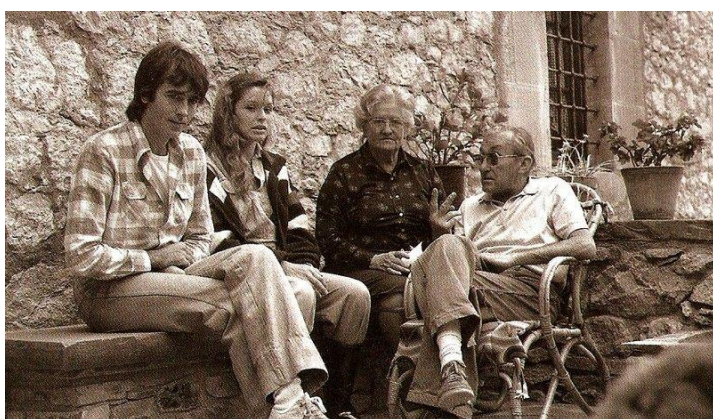
SU MADRE: ÁNGELES TERESA



Con sus padres y sus hermanas asesinados en un mismo día, Ángeles tomó una maleta, un hatillo, y marchó de Belchite. Haciendo de tripas corazón, sabiendo que había que huir de allí lo antes posible, de aquel infierno en la Tierra, que es donde en realidad existen los infiernos. Como toda comunicación era imposible en el marco de la batalla del Ebro, donde los dos bandos se estaban jugando la victoria en la

guerra, esa muchacha hecha mujer de golpe, a golpes, guardó esas ausencias en lo más profundo de su pequeño equipaje, que era su alma, y echó a andar. Comenzó a caminar sin echar la vista atrás. Empapada en desconsuelo, en la incertidumbre, en los rescoldos del miedo. A sabiendas tal vez de las cuestas que le esperaban a lo largo del camino, la joven **Ángeles Teresa marchó para siempre de Belchite y no paró hasta que llegó a Barcelona.** Cuentan que por el camino seguía recogiendo a niños de los pueblos heridos donde paraba a descansar. También que **llevó consigo a sus dos sobrinas, hijas de sus hermanas asesinadas, convertidas desde entonces en sus propias hijas.**

«Ángeles Teresa y Josep Serrat se conocen casualmente, si es que la casualidad existe. Ella con toda su familia absolutamente rota por la guerra. Él también destruido por todo aquello y por los años del campo de concentración. Y supongo que la soledad de los dos personajes se confundió en una y a partir de ahí pienso que el amor fue aumentando.»



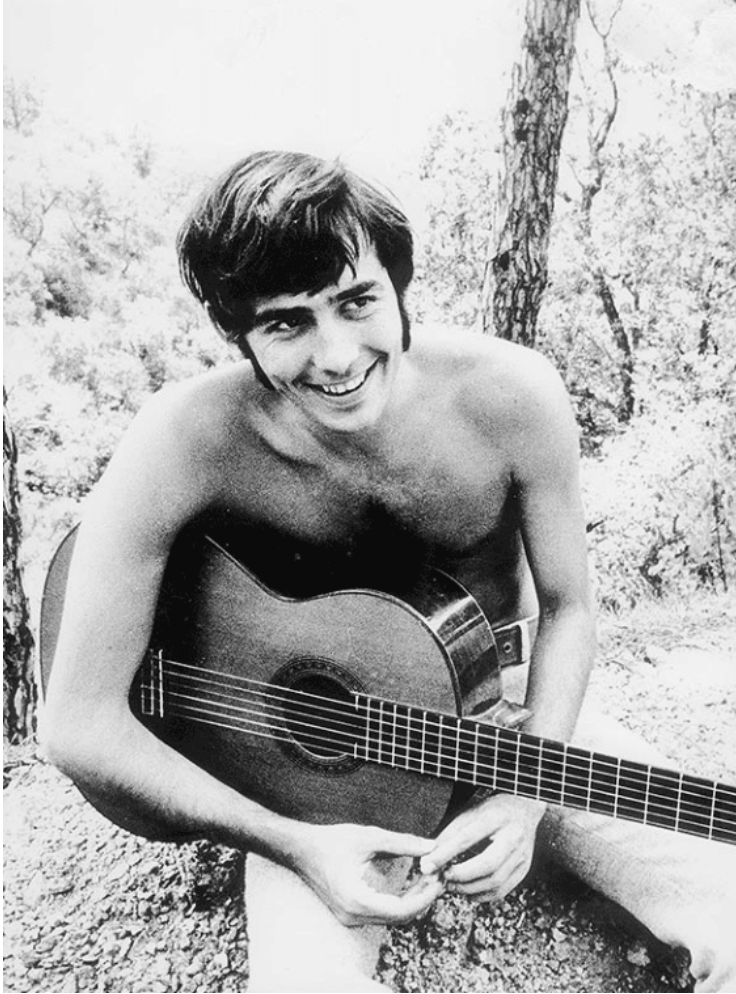
«Ellos son muy discretos al respecto. A mí me cuesta mucho sacarles las cosas. Pero creo que la cosa vino poco más o menos por un tacón de zapato roto en un momento determinado, a la salida de un cine. Vete tú a saber si fue fortuito. Creo que fundamentalmente debió venir por **la gran soledad en que aquellos dos personajes se**

encontraron aquel momento. Ella con toda su familia absolutamente rota por la guerra. Él también destruido por todo aquello y por los años del campo de concentración. Y supongo que **la soledad de los dos personajes se confundió en una y a partir de ahí pienso que el amor fue aumentando.** Yo creo que en esos momentos es cuando ellos realmente se quieren».

Joan Manuel Serrat

LIBROS CÚPULA

LA PRIMERA GUITARRA



El Serrat quinceañero, estudiante aún de bachillerato, alberga el deseo de tener una guitarra, de aprender a tocarla, pero su economía no le da para tanto. En su casa siempre van escasos, todo es trabajar, y en ella se funciona como un clan, como una comuna. Pero donde «afortunadamente, los problemas son comunes».

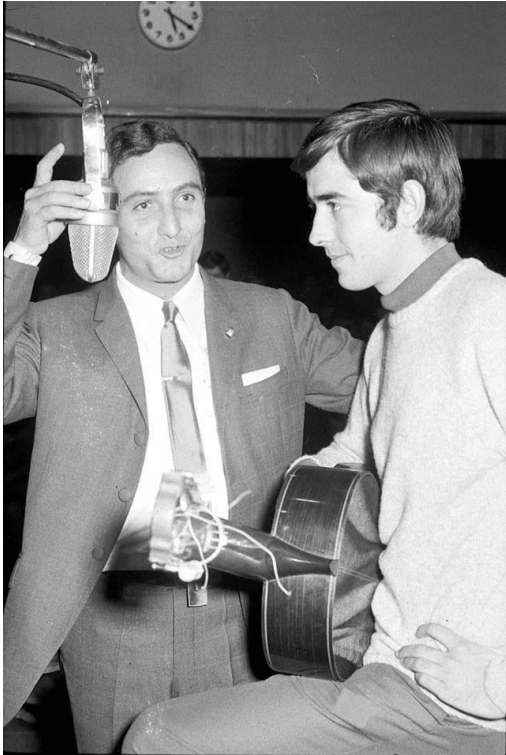
Pero una tarde, esperando el regreso del padre, Serrat lo ve llegar tan cargado como siempre, pero con un paquete envuelto, del que asoma un clavijero. Un regalo inesperado que va a cambiar su rumbo vital dentro de poco tiempo. Con ese instrumento escribirá una de sus primeras canciones: «La guitarra». Pero antes...

«Yo empecé a cantar porque me gustaba, sencillamente, tocar un instrumento a los quince años. Porque me gustó trabajar en un grupo con amigos cuando en los años sesenta empezábamos a hacerlo todos. Pero lo más difícil no es tomar una guitarra y empezar a cantar. Porque en un país como el nuestro, que ha estado muy reprimido en muchos aspectos, pero sexual y políticamente en los que más... Sexualmente ha habido en toda nuestra gente, una generación bastante complicada, la gran dificultad de tener relaciones con una muchacha. Entonces, la guitarra abre caminos insospechados, y cuando uno ya tiene diecinueve años y tiembla cuando ve pasar cosas bonitas por delante suyo, que siempre le son inaccesibles, en un momento dado descubren que toca la guitarra, canta una canción y le escuchan. Le escuchan y entonces las entradas son siempre más fáciles.»

A veces he pensado que quizá —aunque pueda parecerle a mucha gente una frivolidad— yo creo que empecé a tocar la guitarra porque era mucho más fácil acercarse a las muchachas. Lo que ocurre es que, al cabo del tiempo, sí que se produce ese fenómeno mágico de que a uno llega a gustarle ese trabajo. Ocurre que se va responsabilizando con él, y que eso absolutamente frívolo empieza a derivarse en otra serie de cosas. Es decir: «Cuidado, Juan, que te está escuchando mucha gente. Cuidado, no colabores en embrutecer más a la gente desde el medio en que tú te estás desarrollando.»

LIBROS CÚPULA

INICIOS EN RADIOSCOPE



El grupo musical de amigos comienza a ir de capa caída, mientras él escucha siempre que puede el programa radiofónico diario y musical de **Salvador Escamilla Radioscope**, en **Radio Barcelona**. Su programa hace propuestas para cantar en directo y en catalán. El impulsor del programa es el director de la emisora, Manuel Tarín Iglesias, creador de los aún vigentes Premios Ondas a mediados de los cincuenta. Escamilla es locutor, cantante y un buen hombre cuyo olfato profesional lleva a dar una primera oportunidad a Serrat. En realidad, son los miembros de su propio grupo quienes empujan a Serrat a presentarse en solitario para que Escamilla le escuche cantar en una audición. A este le gusta —no le cabe ninguna duda— y prueban en un directo, con público en el estudio, cantando «La guitarra». La reacción de los asistentes es inmediata: los aplausos suben de tono, se alargan. A Serrat le llega ese primer dato.

A Escamilla también. **El periodista decide hacer un trato con ese chaval que aparenta una gran timidez**, que lleva un jersey a la caja sobre una camisa, el cabello corto con el flequillo a un lado, que apoya una curva de su guitarra en el muslo que la aúpa al subir una de sus piernas a una silla, que **parece tan vulnerable y frágil**, incluso tan distante, **hasta que asoma su voz clara, potente y segura para cantar** —sin cerrar los ojos— **sobre esas cosas tan cotidianas, tan de todos, pero que él sabe arropar de metáforas, de singularidad, digamos, de un celofán poético**. Sabe hacer que lo corriente deje de parecerlo, canta directamente al corazón y a las tripas de quienes le escuchan hasta que los hace cómplices de esa singladura donde aparece el amor y el desamor.

Canta las pocas coplas que ha compuesto a solas. Que su mala suerte es lo que provoca al amor que ha huido. Que cuando una barca queda sola en la playa, porque el abuelo ha muerto, las canciones marineras se convierten en gemidos. Que al encontrar en un cajón el pañuelo en el que un día una muchacha pintó un corazón atravesado regresa un recuerdo perdido.

Esas cuatro pequeñas canciones de iniciación crujen como una puerta que se abre. El trato que Escamilla le ofrece consiste en **que vaya a su programa varias veces por semana**, durante seis meses. Serrat ha llegado a la emisora con una mano delante y otra atrás, quiero decir, sin contactos importantes en este complejo universo de creación y de intereses que es la música. Escamilla le presenta de inmediato a quienes, desde el sello **Edigsa**, tratan de abrir mercado a jóvenes intérpretes catalanes. También le pone en contacto con el **movimiento de la nova cançó catalana** y con el grupo **Els Setze Jutges**, que ya llevan avanzada su cosecha.

LIBROS CÚPULA

MEDITERRÁNEO



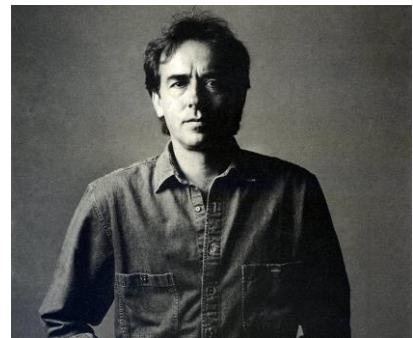
Lo crea, lo canta, en menos de una década, en la que Serrat avanza, se hace un hombre y un nombre en toda Cataluña. Sigue participando en las convocatorias de Els Setze Jutges, que ya están al completo. Los últimos en llegar son Maria del Mar Bonet, Rafael Subirachs y Lluís Llach. Serrat recuerda con precisión su bautizo: su primera actuación fue en Esplugues de Llobregat, con Juan Ramón Bonet —hermano de Maria del Mar— y Remei Margarit. Más tarde, en el concierto de la capilla francesa, en Barcelona, donde se encuentra escuchándole el hermano de la lechera aquella, la maestra de su calle

que le llevó a los escolapios. Si gracias a Salvador Escamilla se da a conocer y Edigsa le contrata en 1965 su primer disco con cuatro canciones, **en 1967 ya graba su primer LP**. En ese mismo año da **su primer recital en el templo modernista de su ciudad: el Palau de la Música Catalana**. Antes ha conseguido la insólita proeza de poner su «Cançó de matinada» en el número uno de las listas de éxitos a escala nacional.

Cambio16 / n.º 217 / 2-8 de febrero de 1976

Vuelta a España

Serrat quiere volver a España. Ausente desde septiembre pasado, la condena que hizo de los fusilamientos en el aeropuerto de México, el 29 de aquel mes, le valió no solo el exilio, sino también la inclusión en una lista negra para él solo: la televisión, la radio y hasta unos grandes almacenes vetaron su producción; las revistas especializadas olvidaron su nombre. Serrat pasó el tiempo trabajando en Latinoamérica. Las fiestas lo acercaron (Colliure, Perpiñán) a la península. El lunes pasado, en París —desde donde viajará a Cuba la próxima semana—, Joan Manuel Serrat habló con José Luis Rubio, de Cambio16.



«Sí, quiero volver a España —insiste el cantante—. Por nada del mundo aceptaría convertirme en un hombre desarraigado, separado de la realidad que le toca vivir al país, cada día.» «No sé muy bien lo que es estar exiliado —dijo—. La sensación que tengo es otra cosa. Es la comprobación de que aquello que quiero y necesito no está a mi alrededor. Pero al mismo tiempo siento una gran serenidad: una tranquilidad mucho mayor que la que tenía antes, porque todas estas situaciones anormales hacen que las piezas se ajusten mucho mejor».

LIBROS CÚPULA

SERRAT EN ESTADO PURO

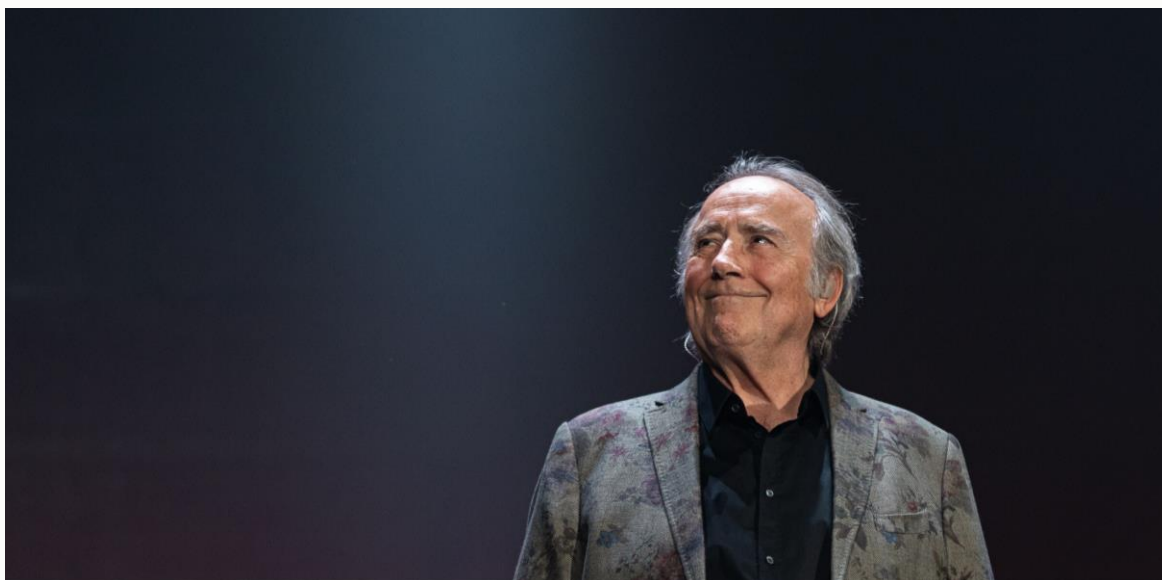
Extractos de las entrevistas recogidas en el libro

(...) «**Sería muy difícil soportar nuestra memoria real y cruda**, ¿no? El alma tiene una capacidad de sufrimiento limitada; para eso la memoria se convierte en recuerdo, ¿no? Y el recuerdo nos hace sobrellevarlo todavía mejor, porque hay gente que tiene que arrastrar recuerdos realmente terribles que, si no los modificara de alguna manera o se los arreglara, pues...»

(...) «Yo creo que **la nostalgia es una melancolía de baratillo**, ¿sabes? A veces me lleno de melancolía, pero jamás recurro, o trato de no recurrir, a la nostalgia.»

(...) «**La vida es una puñetera combustión**, y uno va quemando muchas cosas en este discurrir. Pero yo me siento bien, porque estoy bastante de acuerdo con todas y cada una de las cosas que me han ocurrido en la vida, con lo que he sido, y **me llevo bien conmigo y mis circunstancias**. No tengo recuerdos que me atormenten ni pasados que me amarguen. **Tengo dolores, tengo heridas y, sobre todo, tengo ausencias**. Esto es lo que seguramente más me pesa. En las ausencias uno también se va muriendo, porque se mueren argumentos, se mueren... Cuando la historia compartida deja de serlo, uno se queda huérfano. La vida es cabrona en esto; se nos va llevando. Nunca entenderé a la gente que insiste en pervivir o en persistir en seguir vivo, cuando lo que realmente nos da la vida —lo que hemos hecho con otros— va perdiendo sentido al quedarnos huérfanos de estos cariños.»

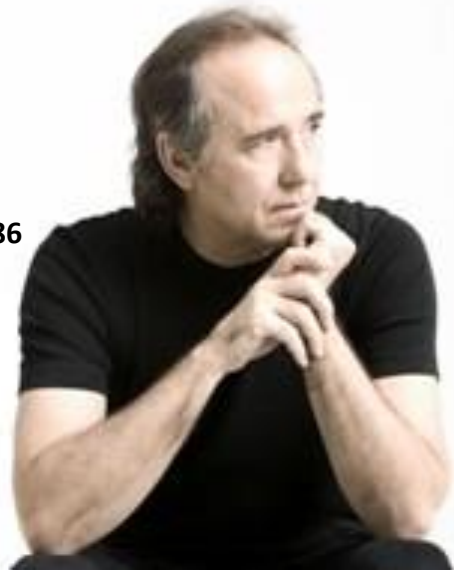
(...) «En general, **los sueños se quedan siempre muy lejos de la realidad**. Uno está aquí y los sueños están allá. Bueno. Pero yo no creo que haga falta subirse a ninguna atalaya para descubrir esto. Quizá el paso del tiempo, que es cabrón, en cuanto a todo lo que representa de deterioro de las cosas y de las gentes, pues es magnífico en cuanto al aprendizaje que te da. Yo sigo pensando aquello que decía Oscar Bonavena, aquel boxeador, que **la experiencia es un premio que te regalan cuando ya estás calvo**.»



LIBROS CÚPULA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Preludio
Contexto y dilema
Canción de cuna
El cajón de las pequeñas cosas
Un verso libre
Memoria y olvido
Un nuevo mundo
Primeros encuentros
El exilio y el reino
Candela, María, Josep
Fiesta en Almería
Nunca es triste la verdad, una noche de mayo de 1986
El andamio de paja, agosto de 1998
Sinfonía Barcino, septiembre de 2003
Tiempos de alarma
Jubileos para una jubilación
Epílogo
Agradecimientos
Discografía completa de Joan Manuel Serrat
Bibliografía, hemeroteca y videoteca



SOBRE EL AUTOR: JUAN RAMÓN IBORRA



Juan Ramón Iborra, (Granada, 1954) periodista, escritor y fotógrafo. Desde 1976 trabajó en Madrid en diferentes medios de prensa escrita y en TVE como reportero y realizador de documentales.

En 1991 se traslada a París, donde vivió durante cerca de diez años. Desde allí viajó por todo el mundo, especializándose en la entrevista de fondo y los retratos.

Como fotógrafo, en 1995 obtuvo una mención de la "Society Newspaper Design" de Estados Unidos por el conjunto de sus retratos, publicados en el suplemento dominical de El Periódico de Catalunya, Expresso de Lisboa, Paris Match, Herald Tribune y New York Times.

En la actualidad es subdirector de El Periódico de Catalunya responsable de su suplemento dominical. Ha publicado los libros "*Confesionario*" y "*Confesionario 2*", en los que recopila 50 de sus entrevistas con escritores, y "*Detrás del arco iris. En busca de Terenci Moix*", una biografía oral del escritor catalán recientemente fallecido.

LIBROS CÚPULA

A PROPÓSITO DE JOAN MANUEL SERRAT

Juan Ramón Iborra

Libros Cúpula, 2023

23 x 15 cm.

496 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 22,95 €

A la venta desde el 27 de septiembre de 2023



Para más información a prensa, imágenes y entrevistas:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722 - lescudero@planeta.es

